



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,
hombre y mujer creaste a tu imagen
y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo,
eres el camino, la verdad y la vida,
te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia
como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios,
sostened a vuestro pueblo que peregrina
en Salamanca,
con la intercesión de nuestra Madre María,
en el anuncio esperanzado
y en el testimonio creíble
del Evangelio de la Vida,
para que la vida humana,
querida y redimida por Dios,
sea tenida como sagrada
desde su comienzo hasta su término. Amén.



CADENA DE ORACIÓN POR LA VIDA



**ORACIÓN POR LOS CRISTIANOS
PERSEGUIDOS QUE ARRIESGAN SU VIDA
AL CELEBRAR LA NAVIDAD**

25 Diciembre 2022

CATEDRAL VIEJA | 12:00 H.





A LAS 12:00 DEL MEDIODÍA O EN OTRO MOMENTO DEL DÍA, PERSONAL O COMUNITARIAMENTE, ORAMOS POR LA VIDA RECORDANDO LA ENCARNACIÓN DEL SEÑOR.

**EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.**

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

**HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA..**
Dios te salve María,...

**Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.**
Dios te salve María,...

**RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS Y
GRACIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.**

OREMOS

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor.



PERSEGUIDOS POR SER FIELES AL NIÑO DIOS QUE NACE EN BELÉN



La octava de Navidad, en la que seguiremos celebrando jornada a jornada el gozoso **Nacimiento de Cristo**, no nos oculta que la fidelidad a la fe ha unido, a lo largo de veinte siglos, la sangre de miles y miles de cristianos a la vertida por Jesús en la Cruz. Los **mártires**, en toda época, han adorado con su testimonio a Quien es la Verdad y ha sido recostado en el pesebre. Al primero de ellos, el diácono **san Esteban**, lo honramos justamente el día siguiente al de Navidad. El protomártir vio el Cielo abierto en su padecimiento y pidió para sus verdugos el perdón (Hechos de los Apóstoles 7, 55-60).

También los **Santos Inocentes** perecieron por causa del Cristo al que el poder del mundo perseguía ya apenas recién nacido. Nos consuelan las palabras del mismo Jesús: “Esto os mando: que os améis unos a otros. Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia” (Juan 15, 17-19).

Ayuda a la Iglesia Necesitada (AIN), en su informe sobre la libertad religiosa en el mundo, acredita que algo más de la mitad de la población mundial vive en los 26 países donde existe persecución por motivos religiosos. En otros 36 países hay claras situaciones de discriminación por esta causa. **Los cristianos son la confesión más perseguida y discriminada**. África en un continente en peligro de yihadismo transnacional, con el secuestro masivo de colegiales en Nigeria como caso ilustrativo. China aplica técnicas de vigilancia contra iglesias cristianas y templos de otras religiones. Junto al totalitarismo comunista y el islamismo, el nacionalismo religioso es otra de las grandes amenazas, sin olvidar la llamada “persecución educada disfrazada de cultura, de modernidad, de progreso” en palabras del Papa Francisco. Se busca, pues, confinar las religiones “en la oscuridad tranquila de la conciencia del individuo o relegarlas a los recintos cerrados de iglesias, sinagogas o mezquitas”, sigue diciendo el pontífice. Ejemplo significativo es la desprotección de la objeción de conciencia ante las leyes de aborto o eutanasia.

Celebrar hoy la fe, festejar la Navidad, es arriesgar la vida para millones de cristianos. Nos unimos a ellos en la oración y en el testimonio del Evangelio de la Vida que nace en Belén.